This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

G918.27 M338N LAC

THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF TEXAS
G918.27
M338n

Google

Digitized by Google

Digitized by Google

EL NEUQUEN
Y SU COLONIZACIÓN

La colonia Nahuel Huapi comparada
con sus similares de Chile
Llanquihue, Puyehue y Huilo

JOSÉ M. MAHIMOW

Digitized by Google

Digitized by Google

EL NEUQUEN

Y SU COLONIZACIÓN

La colonia Nahuel Huapí comparada

con sus similares de Chile - - - -

Llanquihue, Puyehue y Ranco - - -

POR

JOSÉ M. MARIMON

BUENOS AIRES

Imprenta y Encuadernación de «El Correo Español»

Chacabuco, 187 y Alsina, 725

1904

4170

Digitized by Google

Digitized by Google

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

Introducción

La colonización del Neuquen, rápida como se pretende puede efectuarse, es un problema tan arduo que está fuera de todo cálculo.

Es necesario conocer y estudiar el terreno; su riqueza agrícola; qué zonas son adaptables para el desarrollo pastoril y principalmente, qué colono es conveniente por sus medios de vida y costumbres, para con él formar la base de colonización y poder entonces emitir juicio práctico á cubierto de toda censura.

Mucho se ha escrito hasta hoy sobre el Neuquen, pero sólo en tesis general se ha tocado el punto colonización, ofreciendo esas obras algunos relieves inconclusos é ínfimos resaltes, respecto de cuál es el medio aplicable para llevar á buen término la fecunda idea de formar en estos apartados girones de Tierra Nacional, centros que por su importancia en población llegue el deseado día de incorporarlos al organismo nacional bajo el nombre de provincia argentina.

Sin rodeos entraré de lleno á desarrollar mis ideas, que todas han nacido en la fuente

871451

Digitized by Google

práctica del trabajo, estudiando paulatinamente sobre el terreno sus cualidades, sus aptitudes y los hombres correspondientes á él, para explotar efectivamente su riqueza sin que pueda resultar el fracaso ó el aletargamiento temporal de los fines propuestos. Pero ante todo ¿qué colono é inmigrante conviene al Neuquen? Esto nadie lo ha dicho porque aún no se ha estudiado el punto.

Precisamente el Neuquen no es zona esencialmente agrícola; poca es la extensión utilizable para ese objeto que sea de pertenencia del gobierno, pues, la mayoría de las superficies planas de fácil riego y por ende de fácil producción, han sido malbaratadas á los particulares en aquellas épocas que podemos denominar de locuras; cuando se regalaban lotes de cien y más leguas á los famosos colonizadores, que después de tantos años aun no han plantado un poste, ni conocen personalmente las tierras que tan fácilmente adquirieron.

En esos tiempos se mensuraba y el ingeniero ejecutor de esa mensura, informaba sobre la bondad de tal ó cual lote é inmediatamente los protegidos obtenían un pedacito de tierra que por su extensión era más importante que Andorra ó San Marino.

Sobre lo que no tiene remedio, ¿á qué más insistir sobre ello? Pasemos pues, á lo posi-

Digitized by Google

tivo: hablemos de lo que queda, que seguramente con la nueva ley de tierras, obra del Excmo. ministro de agricultura doctor W. Escalante, está á cubierto de los latifundios que otrora azotaron y victimaron las mejores tierras fiscales de los territorios nacionales.

Precisamente recordando la nueva ley de tierras, que en parte resulta defectuosa, porque llevada á la práctica en la nueva colonia Nahuel Huapí, fué un fracaso; es de ahí, que deduzco la conclusión que los que no conocen, no se dan cuenta del por qué esta colonia quedó aletargada por un tiempo. Y digo por un tiempo porque á la fecha creo están tomados la mayoría de los lotes declarados caducos por nuevos colonos; por colonos de verdad, que desean trabajar y que disponen de recursos para ello.

Con el elemento colonizador que obtuvo tierras, los que vivían aquí, los que estaban radicados y conocían el terreno no consiguieron obtener lotes dada la enorme cantidad de solicitudes que no pudieron ser despachadas; pero se tenía la seguridad de que pasado el furor y una vez que los colonos hicieran una inspección á esas tierras, se tendrían lotes á elegir entre la masa innumerable de los caducos

Y así fué, que llegó aquí una serie de colonos á reconocer la tierra que habían

Digitized by Google

adquirido y su sorpresa fué grande cuando en vez de encontrar pampas limpias é interminables como esperaban, encontráronse con bosques impenetrables cuyos árboles, testigos mudos de muchas edades, amenazaban con su poderosa silueta á los flamantes colonos á quienes no les faltaba el cuerno de caza y los perros de raza, mientras habían olvidado el arma más importante para estos parajes... el hacha y el azadón.

Es por esto que dejo sentado, y convengo en que la ley de tierras últimamente sancionada no es viciosa y si en esta colonia no dió los resultados que eran de esperar, fué por la mala aplicación de la misma.

Si en vez de ceder lotes á personas sujetas á otra vida y á otras costumbres se hubieran dado esas tierras á los pobladores que estaban radicados en ellas, la colonia Nahuel Huapí estaría muy adelantada y se hubiera así fomentado por ese medio positivo una inmigración espontánea al Neuquen.

Pero, estos pobladores que vivían tranquilamente en las costas del Lago, esperando días mejores en que el gobierno nacional les diese un pedazo de tierra, (1) por lo menos la que habían trabajado, en pago de

(1) Quiero hacer constar, que estos fueron seis ó siete pobladores que tuvieron que desalojar y entregar sus tierras trabajadas, á colonos que llegaron de Buenos Aires con sus títulos.

Digitized by Google

sus grandes sacrificios como centinelas avanzados del progreso y civilización; recibieron su golpe de gracia cuando se les arrojaba de un suelo que desde quince años atrás gozaban de su posesión.

Y esto no sería nada: con muchos doloridos he hablado y estos me dicen que nunca hubieran invertido todos sus ahorros en valorizar esas tierras si les hubieran profetizado que todo ese trabajo era para llenar *bolsas* vacías y para formar burgueses en dos días, en estas regiones.

Y de lo que más se queja esta gente, es de la falta de seriedad de personajes que se decían influyentes cerca del Gobierno Nacional; que llegaban á estos parajes con uno ú otro fin y quienes les daban grandes esperanzas llegando á veces á asegurar á los pobladores de estas comarcas que el gobierno les cedería ó vendería—con grandes facilidades en este último caso—las tierras que respectivamente ocupaban. Y así dábanles nuevos bríos; les indicaban valorizar la tierra, hacer muchos desmontes, muchos trabajos, añadiendo que cuanto más labor hubiera en el suelo, mayores serían las facilidades de adquisición. Y es así como esta gente se sacrificó, con ahinco y perseverancia hundió la azada en otras tierras vírgenes, formó valles risueños donde los bosques eran impe-

Digitized by Google

netrables; los canales de riego cruzaron en mil direcciones y las doradas mieses rindieron su tributo al brazo infatigable del hombre trabajador.

Pues bien; estos pobladores, al quedar sin hogar, al perder el trabajo acumulado en tantos años, unos repatriáronse á Chile y otros que quedaron, concrétanse ahora á cuidar su ganado y no dan una sola punteada de pala en el terreno que nuevamente han podido adquirir en arrendamiento.

Bien se sobreentiende que esto marca una erá de retroceso para esta región, porque la confianza no existe: y á esto añádase que las tierras buenas están en poder de los magnates y las mediocres en vísperas de repartirse. ¿Habrá quien pueda aventurarse á invertir un capital en una porción de terreno que no sabe á quien va á pertenecer? Esto es en síntesis general, hoy por hoy, la situación anormal del Neuquen.

Pero estos son males que tienen remedio. Véndase ó arriéndese inmediatamente las tierras que quedan, dando preferencia al poblador de ellas y entonces renacerá la confianza que falta y la población tomará un desarrollo gigantesco.

Precisamente voy á recordar una declaración que no está demás: poco ha, llegó á Nahuel Huapí una persona domiciliada en la gran

Digitized by Google

Metrópoli (que se decía representante de una fuerte sociedad) con el objeto de reconocer algunos campos fiscales y comprarlos si convinieran para después arrendarlos.

Indiqué á dicha persona los artículos pertinentes de la ley de tierras, respecto de que no se podían adquirir en compra más de dos mil quinientas hectáreas para ganadería. Su contestación fué: que tenía grandes esperanzas sobre sus proyectos. Es decir; que esta inspección particular de tierras fiscales importaba y esbozaba el principio de algún sindicato, de esos terribles sindicatos á los que tanto teme la población del Neuquen.

Por lo mismo el grito de alerta debe lanzarse á tiempo y el gobierno nacional debe por todos los medios, realizar á la mayor brevedad la obra regeneradora de formar en estos territorios, centros agrícolas-ganaderos de importancia y esto como dejé dicho, lo puede obtener en breve tiempo sin erogar gasto alguno al tesoro público, vendiendo en condiciones equitativas la tierra fiscal y en proporción conforme á la ley de Tierras; agregando, que para que los resultados sean en un todo satisfactorios deben cederse esas tierras con preferencia á los que la ocupan, que son los mayormente sindicados para saber cuál es el mejor medio de explotación de las mismas y obtener un resultado óptimo.

Digitized by Google

Aquí no se pretende que el gobierno nacional se constituya en tutor de los pobladores del Neuquen, ni se sueña en obtener tierra gratuitamente; pero se opina que si el gobierno, inspirándose en altos fines patrióticos, pretende colonizar las vastas porciones de tierras hoy desamparadas, debe estudiar de qué manera puede sin erogar grandes gastos hacer un hecho lo que hoy solo es idealismo.

Este modesto trabajo, que entrego á los lectores de buena voluntad, no encierra en general, más que el pensamiento fielmente interpretado, de los pobladores y colonos del Neuquen, ampliamente consultados; explica sus deseos, sus necesidades y sus anhelos, al tiempo que pone de relieve algunos errores cometidos, los cuales lo mismo que perjudican á los viejos pobladores de este territorio, paraliza el desenvolvimiento agrícola-comercial del mismo.

Si este folleto, que publico sin ninguna pretensión, puede beneficiar en algo la causa de los colonos de este vasto territorio, que fué la única idea y móvil que me sugirió su publicación, quedarán ampliamente satisfechos los deseos del autor.

J. M. M.

Digitized by Google

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

Nahuel Huapí

Mucho se ha hablado respecto de la bondad ó no de las tierras dadas á los colonos de Nahuel Huapí; muchos juicios se han emitido y todos los encontré exagerados. En Nahuel Huapí hay lotes de terrenos buenos y lotes malos; pero los primeros establecen mayoria. La cantidad de seiscientas veinticinco hectáreas, cedidas gratuitamente por nuestro gobierno en cada lote, es como para atraer al trabajador conocedor de la tierra en que va á actuar; pero nunca para aquel colono que está acostumbrado á las facilidades que le brinda la tierra de la rica provincia de Buenos Aires, donde son pampas y no hay que desmontar y que sólo un pequeño esfuerzo es bastante para un rendimiento agrícola exuberante.

Por eso aquí el brazo útil, es el del desheredado del Pacífico que está establecido hace una vienio en el Neuquen.

El *roto* chileno como vulgarmente se le llama, ó el indígena son los verdaderos colonos que pueden prosperar en estas regiones con la base agrícola.

Digitized by Google

Comprendido que al nombrar al indio, no hablo del de toldería, aquel que se conforma con tener una yegua al mes para *tumbear*, sin justificar su procedencia. No: hablo del indio más civilizado, de ese que ha tomado el gusto á la vida del poblado. De estos últimos hay un sinnúmero en el Neuquen que cosechan trigo etc.; lo que equivale decir, que saben manejar el azadón. Precisamente el Neuquen, y ya lo he dicho, no es zona esencialmente agrícola; las extensiones de tierra útiles para este objeto son muy reducidas y en su mayor parte necesitan riego para conseguir producción.

Por eso mismo es que saco en conclusión, que el colono que puede vivir aquí, es aquel que no tenga grandes ambiciones, que se conforme con elevarse lentamente y no en proporciones gigantescas, como pretendieron los colonos que vinieron de la metrópoli sin elementos á colonizar Nahuel Huapí.

El chileno, alambicada la tierra y la producción en su país, emigra al Neuquen donde goza de un bienestar relativo.

Pero, hay que tener en cuenta que en Chile, el *roto* hace una vida frugal, extremadamente económica, el *chacó* (1) es su principal ali-

---

(1) Trigo tostado y luego molido que aplicándole agua es el alimento diario del proletario chileno.

Digitized by Google

mento; tan principal, que un hombre puede vivir regularmente, comiendo rara vez carne.

Es con esta base, que yo juzgo imposible la colonización de estas zonas por nuestro criollo; porque las mismas facilidades de vida de nuestra tierra, la poca población, en relación á lo enorme del territorio Argentino, hacen que el criollo siga practicando sus antiguas costumbres ganaderas y si alguno de estos se dedica á la agricultura, es en una gran extensión de terreno, de fácil trabajo, de fácil producción y donde pueda tener esperanza de elevar un capital.

Nosotros somos ambiciosos por un bienestar positivo, aún en las más bajas esferas sociales: está en el carácter, está en la sangre.

En cambio el proletario chileno, aquel que trabaja fuertemente en su país todo el año para suministrarse sólo los alimentos, encuentra aquí en el Neuquen una especie de tierra de Promisión ó un paraíso cuando cosecha unas cuantas bolsas de trigo, papas, etc.

Y esta cosecha, no la obtienen tan fácilmente: cerca de Chos Malal, ex capital de este territorio, desemboca en el Neuquen un arroyo sumamente encajonado, con todo su lecho de piedra; se denomina Faquimilan.

Es en este arroyo donde prácticamente se puede apreciar el valor de la inmigración chilena: canales que tienen de extensión una

871451

Digitized by Google

legua kilométrica y más, con un fondo de dos metros con alternativas en partes, todo esto hecho á fuerza de pólvora y pico, se construye para irrigar ocho ó diez hectáreas productivas que existen á orillas del mismo.

Y al decir que nuestro criollo no puede prosperar con la base agrícola en esta región, lo mismo digo del extranjero en general; pues este, aún más ambicioso consideraría un fracaso el tener que concretarse á sembrar diez hectáreas por año.

El chileno siembra para su consumo anual, pues sabido que para un sobrante de producción aún en pequeña escala, aquí no hay mercado para salir de él.

Va elevándose paulatinamente, cuidando las pocas cabras que tienen, alguna vaca que necesariamente aumentan en grado considerable, porque no comen carne y si lo hacen es en tan pequeña escala que un capón les dura un mes; se conforman con el clásico trigo.

En nuestro país al chileno se le repudia, porque se dice cándidamente que estos llegan al territorio á efectuar salteos. Los que esto afirman son algunos que no conocen el Neuquen más que en el mapa y si han llegado á él, ha sido en viaje de placer, motivo suficiente para no poder dar un detalle positivo sobre el carácter, costumbres y medios de

Digitized by Google

vida de la región. A los salteadores en ninguna parte se les persigue más que en Chile.

¿Que hay chilenos malos? No lo dudo. «Aquí viene aquello de que en todas partes se cuecen habas.»

Yo no quiero aquí defender más que la verdad y en pro de mis afirmaciones pongo por base de que el ochenta por ciento de la población del Neuquen es de ultra Cordillera.

Es que algunos, inspirándose en un patriotismo errado, piensan que poniendo trabas á los chilenos del Neuquen, se daría un paso hacia adelante.

Y sin embargo se vive aquí tranquilamente: yo que he recorrido el Neuquen por entero, no he recibido ningún informe contrario á esta inmigración. ¿Y pueden afirmar lo contrario los turistas que llegan á estos lugares? Creo que no. Cuántas y cuántas veces en la morada humilde de estos *rotos*, donde se encuentra la mayor buena voluntad; prestos siempre á subsanar las dificultades que se originan á los viajeros que aquí son muchos.

Y concluyo este capítulo, pues no es dable defender á una raza por entero, porque el severo juicio, poderoso afluente de la inteligencia, hace conocer que en todos los pueblos del orbe habitan hombres que forman muy diversos matices por sus caracteres, inclinaciones, etc.

Digitized by Google

Nahuel Huapí y su división en lotes

Los fundamentos que han motivado el aletargamiento temporal de la colonia Nahuel Huapí, han sido principalmente la falta de estudio del terreno para su división en lotes y la mala ubicación de muchos de los mismos. Así por ejemplo: los lotes 17 hasta el 27 inclusive, están ubicados en plena cumbre, del Contrafuerte Andino, Cordillera del Huemul.

Quiere decir esto, que este terreno no ha sido explorado; pues no es posible concebir que el que ubicó esa fracción haya tenido á mano un globo dirigible sistema Dumont.

¡Y como así quiere nuestro gobierno á toda costa tener colonias florecientes, si la organización de estos asuntos están montados sobre muelles tan viejos! Es claro que si no se explora y estudia el terreno tiene que sobrevenir el desastre.

Es voz corriente aquí que los empleados enviados por el gobierno, con raras excepciones, no han hecho nada. Se han concrecretado á tomar el fresco en las horas silen-

Digitized by Google

ciosas de la siesta bajo la sombra de los corpulentos y añejos manzanos.

Por este motivo es que todas las colonias del gobierno yacen en ruinas y no queda más que el nombre de ellas, cuando más algunos entre cortados rastros y columnas de piedra medio derruídas donde se alzaron algunas rucas (1) de indios, semejando columnatas de antiguos templos paganos ó la devastación de las ruinas de la célebre Palmira.

Ultimamente se han explorado varias secciones de campos de propiedad del fisco y han sido ofrecidos en venta.

Parece que el terreno no se selecciona, pues todo se adjudica, bueno y malo, á uno sesenta la hectárea. Seguramente que se comprará lo bueno y el gobierno cargará con lo malo, que podrá venderlo; pero basándose en la sana lógica, que le hará comprender que hay algunos de esos lotes que no tienen derecho á figurar entre los del respetable precio antedicho.

Es decir, que teniendo en cuenta que cuesta un lote con intereses acumulados, más ó menos 6.000 pesos, invirtiendo esa suma, desmontando las 625 hectáreas que cede gratuitamenta el gobierno; las tierras de la colonia Nahuel Huapí, sin lugar ni derecho á

(1) Casas de piedra que construyen los indígenas.

Digitized by Google

duda, tienen que producir mejor resultado, comparándolas con los escoriales de Cataulil ofrecidos en venta.

Los campos ubicados en Cataulil, Valles del Malleo y río Aluminé aguas abajo, no tienen la riqueza de humus que tienen las tierras que circundan el Nahuel Huapí. La producción agrícola en los lugares primeramente nombrados, sólo se consigue á fuerza de riego, y esto en las partes donde es fácil canalizar, mientras que hay zonas en esos parajes que no tienen un miserable chorrillo de agua para utilizarla en esa faena.

Los campos del lago están poblados en los desmontes de pastos tiernos, no así las costas del río Aluminé que sólo están favorecidas por gramíneas duras y en partes hasta carece de estas hierbas.

La conclusión es terminante: valen más las ricas costas del Nahuel Huapí, como asímismo las del Gutiérrez, que las quebradas pobladas de cascajos y cantos erráticos del Cataulil.

A pesar de todas estas consideraciones, ahí están las tierras del lago Gutiérrez esperando á sus bullangueros colonos que, á pesar del tiempo transcurrido de su donación, no han asomado por esos puntos sus fantásticas figuras.

El que aceptó tierras y se comprometió á

Digitized by Google

colonizarlas, debió cumplir, y para ello era pertinente y del caso consultar el bolsillo, porque, hoy por hoy, es imposible desenvolverse si no hay elementos.

Y sin embargo muchos de los que obtuvieron lotes en las colonias descriptas, conociendo su impotencia fueron á pedir amparo á los grandes diarios de la metrópoli, mistificando á los representantes de los mismos, declarándose víctimas del gobierno, cuando sólo eran de su apetito desmedido, que les hizo aceptar la dádiva sin pensar que para cumplir las condiciones impuestas por la ley, era necesario tener dinero, carácter y conocer donde se iban á *meter*.

Mientras, como dije antes, los pobladores del Neuquen no pudieron obtener un solo lote porque en la capital había tomado grandes proporciones la fiebre colonizadora, que pasó al poco tiempo como pasan los grandes huracanes, las epidemias y las grandes plagas.

Voy á asegurar que en un mes, y me comprometo á no errar, que la oficina de tierras puede repartir los lotes que restan en las colonias de los Lagos á gente trabajadora que cumpliría las condiciones impuestas por la ley respectiva y así contrarrestaría la mala atmósfera que se ha formado, anticipando el desastre de las colonias ubicadas en las costas de los lagos andinos.

Digitized by Google

Pero para que no resulte lo mismo que la vez anterior, para ceder lotes, debe tenerse por base fundamental el informe de la autoridad competente del departamento donde esté ubicada la colonia.

Así, la autoridad local, que tiene suficiente motivo para conocer al solicitante que esté radicado en su jurisdicción, informará si el que pide tierra es capaz de desempeñarse y cumplir las condiciones de la ley.

Voy á decir más: puedo afirmar que en los mismos lotes de la colonia hay suficientes pobladores que están trabajando allí y que figuran como intrusos, para llenar el número de las concesiones caducas.

Estos serían los verdaderos colonos, los que cumplirían con exceso las prescripciones que se le imponen al concesionario.

Digitized by Google

Puyehue, Llanquihue y Ranco

Y como se opina que la colonia Nahuel Huapí tiene que resultar un fracaso, y que ni en treinta años se desarrollará la población en las costas del lago, es por eso que creo pertinente hacer un bosquejo sobre colonias trasandinas, análogas á esta.

He recogido datos sobre el terreno en colonias chilenas que he visitado y donde mi sorpresa no tuvo límites al admirar grandes centros agrícolas-ganaderos, con muy buenas vías de comunicación tanto terrestres como fluviales, todo esto hecho por el esfuerzo particular, sin protección de ninguna especie por parte del gobierno de Chile.

Bien, pues, las costas de los lagos Puyehue y Ranco son exactamente iguales á las del Nahuel Huapí en su sistema topográfico. Grandes bosques á sus orillas, casi impenetrables, al pie de la cordillera; pero á medida que se avanza hacia el interior, en estas colonias de ultra cordillera, el esfuerzo particular se demuestra, encontrando el visitante hermosas praderas de abundantes pastos sem-

Digitized by Google

brados después de haber dosmontado el terreno que allí lo adquieren del Gobierno, después de un sinnúmero de trámites y condiciones, mediante la suma de 100 y más pesos la hectárea.

Pero también es cierto que el gobierno de Chile ha estudiado mucho más que el nuestro en cuestión de colonización y por este motivo tiene que recojer mejores frutos.

Allí me han informado, por ejemplo, que el lago Ranco era casi desconocido hace algunos años; sólo alguno que otro explorador habíase aventurado é penetrar siguiendo sus costas en lo frondoso de sus bosques.

El gobierno de Chile pudo cederlo en lotes, como lo hizo el nuestro en Nahuel Huapí; pero estudiando profundamente esta cuestión llegó al convencimiento, que lo que gastaría en mensuras, podía emplearlo más eficazmento abriendo un camino carretero hasta el pie del macizo andino.

Salta á la vista que esta base fué un medio rápido para difundir la idea de colonizar el Ranco.

Una vez abierto este camino, la misma necesidad de tierra que hay en Chile, obligó al particular á reconocer y explorar estos lugares; y fué así, que llegaron al convencimiento de la riqueza de esas zonas vírgenes y dispusiéronse los capitales á secundar la obra bienhechora del gobierno.

Digitized by Google

En Chile, no se dió gratuitamente ni un palmo de terreno; pero sí, se concedió á los primeros pobladores que se establecieron personalmente en la región, grandes facilidades para el pago y se dispuso á su favor un precio ínfimo por hectárea.

Está perfectamente claro, que si nuestro gobierno hubiera procedido de igual manera respecto de Nahuel Huapí, abriéndo vías de comunicación, hubiera conseguido fácilmente lo que obtendrá ahora con trabajo.

Es que en Chile, antes de colonizar siempre se pregunta: ¿Con qué vías de comunicación cuenta la colonia? Y es esto mismo lo que no se tiene en cuenta en nuestra tierra. ¿Y esto por qué? porque nuestro país es demasiado rico y todo en él se hace sin estudio y preparación.

Esta es una de las causas fundamentales, que detiene el desarrollo de la colonia Nahuel Huapí; la falta de comunicación terrestre.

Ahora bien; dirán que por la costa norte del lago hay camino en toda su extensión; camino que va á Chile ascendiendo el macizo denominado «Mirador» al norte del Pico Pantoja.

Este camino lo conozco bien, pero no aconsejo se atrevan á ir por él los turistas.

Es una senda estrecha, entre el espeso bosque, donde se va en continuo desfile du-

Digitized by Google

rante toda la trayectoria que empieza á cuatro leguas de las nacientes del Limay y concluye en el desagüe del lago Puyehue (República de Chile).

Esto no puede llamarse camino, máxime si se tiene en cuenta que esta senda se cierra durante la temporada de invierno, á causa de los grandes derrumbes de lomas bajas acompañadas por colosales árboles que se entrelazan, formando laberintos que sólo los indígenas, pobladores de estos lugares, encuéntranle nuevamente paso sumando paciencia, tiempo y golpes de hacha.

Para mayor desgracia, tenemos á la «Compañía de Maderas Neuquen» que obstaculiza el tránsito por esta misma senda, cubriéndola de maderas que nunca recoje por ser algunas de ellas defectuosas y como se comprende esto concluye con la siguiente protesta de los pobladores de lotes, que se ven perjudicados tan á diario por los que explotan esta zona forestal.

A propósito, ya que pongo en pie el asunto explotación de bosques, voy á hacer algunas observaciones que vienen aquí oportunas y que son enteramente fundadas.

El gobierno ha cedido los lotes de Nahuel Huapí á los colonos imponiéndoles condiciones que todos están dispuestos á cumplir.

Pero, hay un *pero*, que está tan desarrollado que ha llegado el momento de podarlo.

Digitized by Google

Y es que el gobierno ha concedido en explotación de bosques sólo una fracción que está ubicada en la costa norte del lago, más ó menos en el pasaje denominado Correntoso, á la Compañía Maderas Neuquen. Y bien, ¿cómo se entiende que esta compañía usufructúa los bosques en toda la costa norte en miles y miles de hectáreas con el consiguiente gravamen para los colonos que están protestando á toda voz, porque dicen que á ese paso no les dejarán ninguna riqueza en el suelo, ni paciencia para trabajar cuando todo el mundo manda en la tierra que se les concede?

El señor Baratta concesionario del lote N.° 8 tuvo un incidente con un representante de esta compañía, no sólo por la intervención que se le efectuara en su tierra á los efectos del desmonte, sino también porque los trabajadores que tiene la misma, destruyen todo lo que encuentran á su paso, no respetando roces (1) etc.....

Pero es imposible pretender que con las casi nulas facilidades que se dan al poblador del territorio para la adquisición de las tierras fiscales, puedan estos comprarlas.

Quiero decir, que hoy para ser propietario de una porción de tierra en el Neuquen, debe

---

1) Desmontes.

Digitized by Google

trasladarse el necesitado á la capital federal y allí esperar el remate de ésta uno ó dos meses.

Es comprensible así, que los gastos que se originan al poblador son tan cuantiosos, que pueden nivelarse con el valor de la tierra misma.

¿Y por qué se han de vender esas tierras en la capital donde los interesados que puede haber son sólo los especuladores que compran sin conocer la tierra con la esperanza de que con la evolución y los tiempos podrán obtener pingües ganancias?

Y la especulación, bajo cualquier aspecto que se la presente, no importa sino retroceso ó paralización.

Pueden concretarse cien casos en que los que han adquirido tierras con esos fines no han construído ni una casa; aún más: no tienen allí ni siquiera un animal de su propiedad.

En cambio el que está radicado, el que es hacendado en estos parajes en cualquier escala, si compra tierra es por que la necesidad se lo impone.

Y para evitar todos estos trastornos, no tiene más la oficina de tierras que autorizar á la gobernación del Neuquen para vender directamente los lotes fiscales al ocupante de ellos, y donde no hubiese de éstos, conceder

Digitized by Google

los á cualquier interesado que esté radicado en la región.

Es decir, que el trámite eterno debe desaparecer, porque si bien es cierto que el gobierno vende esas zonas á precios muy equitativos, estos resultan elevadísimos, dado el sinnúmero de trabas con que tropieza el adquirente, que al fin de la penosa jornada, cuando consigue el terreno, ha desenvolsado un valor suficiente con el cual podría obtener la misma cantidad de tierra comprando al particular, mucho mejores, en cuanto á calidad, y sin molestias y trastornos.

¿Quién mejor que el gobernador del territorio, secundado con el informe de las autoridades de cada departamento, puede conceder la tierra con equidad y justicia?

¿Estas son las dádivas del gobierno?

Por eso es necesario la creación de un puesto de administrador de colonia (que puede muy bien ser el comisario del departamento) persona que tendrá á su cargo detener los avances mutuos entre los colonos y poner trabas á la exterminación forestal, que será un hecho si así continúa este estado de cosas.

Llama también la atención la poca importancia que se da aquí á los continuos incendios en la región forestal. Aquí y allá durante la marcha encuéntrase en la costa

Digitized by Google

del lago en toda su extensión la señal desastrosa del fuego, que ha devorado riquezas inmensas, zonas incalculables de bosques, cuyas maderas espléndidas para construcciones generales, serían dignas de mejor suerte.

Y se dirá ¿qué hace la policía? A esto contestaré más adelante en un capítulo expreso que dedicaré á esta institución.

¿Que es un beneficio para los colonos el desmonte teniendo en cuenta fines agrícolas? ¡No señor! no hay tal cosa. Los que explotan el bosque, bien se entiende que seleccionan las maderas buenas, y para poder transportar estas á los puntos de embarque, tienen necesariamente que cortar el bosque malo para hacer sendas. Y esto se efectúa volteando árboles, á toda diestra, sin plan, sin beneficio y con el consiguiente perjuicio.

He hablado de la deficiencia de la comunicación terrestre y queda la fluvial que, con botes, es peligrosa y no da resultado por ser región de vientos casi continuos que tienen en jaque frecuentemente á los dos vapores: uno de los señores Hube y Achelis y otro de la Compañía Maderas Neuquen, motivo poderoso para no contar por el momento con esa vía hasta que se construyan embarcaciones sólidas, añadiendo como complemento que el vapor de la casa Hube y

Digitized by Google

Achelis, es para el transporte de pasajeros á Chile y carga expresa de la misma, no resultando por lo expuesto ningún beneficio á los colonos la existencia ó no de ese vapor.

Es comprensible que si la empresa de uno de estos vapores secundara el esfuerzo del colono estableciendo por lo menos tres jiras mensuales al derredor de las costas del lago para transportar los víveres de consumo al poblador, lo mismo que acarrear las producciones agrícolas y ganaderas de la colonia, se obtendría un resultado satisfactorio en pro del desenvolvimiento comercial de la región.

A esto habría que añadir por parte de la misma empresa, la creación de una tarifa equitativa de transporte que halagara la idea colonizadora en los pobladores, cimentando así un futuro de formación de un emporio agrícola-ganadero, fuera del alcance de las más óptimas esperanzas.

Pero está visto prácticamente que aquí no se columbra el porvenir; nadie quiere sembrar para recojer en el transcurso de dos ó más años, todos explotan el presente sin darse cuenta que en un solo año destruyen la base próspera que con equidad y régimen podría durarles muchos años.

Y es así, que el que explota bosques para andar rápido, destruye más de lo que aprovecha; el que funda un comercio saca en el

Digitized by Google

primer año un cúmulo de ganancias que paraliza durante tres el desenvolvimiento del mismo ambiente comercial. Y todo va siguiendo ese orden epiléptico implantado, que á la vez que produce nefastas consecuencias, paraliza por completo el desarrollo paulatino de la población en estas zonas que por su riqueza y medios fáciles de vida, serían dignas de mejor fortuna.

Esto no sucede en las colonias de su mismo género fundadas en Chile. Por ejemplo: la colonia establecida en la vecina República, en las costas del lago Puyehue, se transforma rápidamente de año en año, causando asombro á los mismos que al fundarse le anunciaron un fin desastroso unido con el fracaso.

Por mera información, daré algunos datos sobre esta colonia.

Del cerro Mirador, la más alta meseta del macizo andino, va el viajero descendiendo y desfilando entre rudos bosques acompañando á la estrecha senda en sus múltiples zig zag, ora subiendo ora bajando, estropeando considerablemente las cabalgaduras en estas alternativas de *montaña rusa*, que se afanan dilatando sus fauces, al tiempo que rezongan cuando las fuerzas les falta, por llegar al borde de alguna loma. Se camina leguas y leguas sin recibir el sol, aún en el más esplendoroso de los días, entre una reja continuada

Digitized by Google

de trepadoras que se entrelazan, formando prolongados túneles que contrarían al viajante al recibir sendos latigazos que le ofrecen generosos los bambúes.

Y así, el camino se prolonga aburriendo completamente al caminante, unas veces de peatón, otras de caballero, escurriendo el bulto al sinnúmero de pantanos y fangos que cruzan el bosque en todas direcciones, producciones de los deshielos de cordillera que entorpecen á veces durante días el tránsito entre las dos repúblicas hasta que los fuertes soles de enero concluyen en parte estos fatigosos rastros de la furia de la naturaleza durante las épocas poco menos que diluvianas del invierno.

El descenso dura poco más de un día hasta que se arriba al sitio denominado «Población de Inaleff», lugar que lleva el nombre del primer poblador de esa región, el indígena Esteban Inaleff.

De este terreno es propietario un alemán J. Menge, hombre industrioso y trabajador, que ha comprado una vasta extensión de terreno boscoso que comienza en la población mencionada y concluye en la costa cordillerana del lago Puyehue. Es decir, que este señor tiene en Chile comprado á buen precio lo que nosotros en la costa Norte del Nahuel Huapí, más arriba del «Potrero de Hube»,

Digitized by Google

tenemos abandonado por inútil. Y se dirá: ¿cómo puede desarrollarse la hacienda entre esos espesos bosques sin recibir calor, luz, etc.? Voy á explicarlo: En estos bosques se hacen roces, y después de aislar completamente el fuego, se quema lo preparado para ese efecto y en la pampa que de esto resulta, brotan abundantes pastos, y estos valles artificiales sirven después para rodear las haciendas y allí reciben aire, sol, luz, etc.

Y entiéndase que allí no se alza un animal, pues tienen por sistema criar toda la hacienda mansa, que la rodean en cualquier tiempo por medio de perros adiestrados que tienen para ese efecto.

Una reproducción de este mismo sistema existe desde hace tiempo en el Norte del Nahuel Huapí en el potrero Hube. La hacienda vive y se reproduce entre lo espeso del bosque y para rodearla lo efectúan con perros en los lugares llamados roces (pampas artificiales).

Como se comprende, estas pampas, aquí han sido creadas de otra manera más rápida, es decir, destruyendo por medio de un voraz incendio leguas y leguas de bosques, que terminaron su cometido en las crestas escarpadas del macizo andino, donde no hay vegetación y por ende ninguna materia inflamable que combustir.

Digitized by Google

Quienes fueron sus autores, no sabemos. Bien, volvamos atrás: de la población de Inaleff, continúa el camino hacia la costa del Puyehue en las mismas pésimas condiciones, descriptas anteriormente, hasta que se llega á un puesto de rodeo del expresado señor Menge. Desde aquí el camino ya se alterna, siendo en parte carretero, y en otras, sendas amplias y cómodas donde el viajero respira abundantemente al reconocer que termina la fatigosa jornada de caminar y descansar entre los fangales. En este puesto denominado Gol-Gol, construído al pie del río del mismo nombre, donde hace tres años era sitio intransitable por lo tupido del bosque, por los inmensos colihuales (bambúes) y por lo cenegoso del terreno. ¿Y hoy, cómo está? Todo convertido. Ahí mismo se alza imponente, amplia y moderna contrucción rodeada de comodidades, hermosa casa de campo, cremería de las más importantes, donde se extrae el producto lácteo de 1500 vacas.

Es de admirar allí el orden que existe en el menor detalle del mecanismo administrativo: el reparto bien pensado de los establos para reproductores, los depósitos de forrajes tan amplios que semejan á los grandes galpones que establecen los ferrocarriles para conservación de las cargas. En más de cincuenta hectáreas el bosque ha sido rozado,

Digitized by Google

los cercos de tranquera se cruzan en todas direcciones, diversas calidades de pastos se alzan hasta un metro de altura, demostración palpable é indiscutible que la tierra más feraz por su abundancia de humus es la que se obtiene en los desmontes.

En Chile, la tierra que no ha dado vida á bosques naturales, no tiene relativamente importancia agrícola.

Más adelante el camino se despeja, el valle del río Gol-Gol se extiende ancho, majestuoso con pequeñas interrupciones de bosques bajos, abundando por todas partes los *calafates* (berberis illicifolia) cuya fruta en forma de pequeña uva y de color violáceo, es usada por algunos mistificadores para fabricar vino con la cual aplicándole alcohol y otras mezclas suelen *envenenar* los taberneros al proletario chileno.

Este valle á pesar de ser tan amplio y her moso, se me informó que sólo era ocupado durante el verano por haciendas, pues en la época de las lluvias se inunda completamente con las crecientes del río.

Tendrá una extensión aproximada á media legua cuadrada y según estudios practicados por una comisión de ingenieros enviados por el gobierno, han informado que esa zona es saneable en breve tiempo. Termina esta planicie y empieza una serie de lomas prolon-

Digitized by Google

gadas, bajas, húmedas y cubiertas de bosque; donde descollan por sus espesas frondas, un sinnúmero de avellanos, que le dan un aspecto pintoresco, semejando esta parte de bosque natural á un parque delineado por la mano del hombre.

Cerca ya, está la aduana, oficina estratégicamente ubicada, para evitar que el fisco sea defraudado en el cobro del impuesto al ganado que se exporta de nuestra república y donde nuestros ganaderos sufren alteraciones nerviosas al sentir la desconsoladora frase de «quince pesos oro chileno por cabeza pagan los vacunos».

Por buena suerte creo que este impuesto será suprimido en breve, para beneficio de los ganaderos argentinos al mismo tiempo que para el proletario chileno, que hoy por hoy, creo no come carne, y si lo hace, es en ínfima proporción, al verdadero consumo que exije la necesidad humana.

Por fin, se llega á la costa del Puyehue, lago majestuoso, grande, hermoso, bordado de islas boscosas en todas direcciones, islas todas pobladas, todas adquiridas por los particulares, no quedando hoy un palmo de terreno productivo de pertenencia del fisco.

Próximo á zarpar estaba el vapor que transporta los productos de la colonia al desagüe del lago, paraje desde donde hay camino carretero hasta la ciudad de Osorno.

Digitized by Google

Precisamente se me informó, que la mayor parte del lago tenía camino carretero, pero era de práctica ocupar el vapor por resultarles aún más barato la vía fluvial que la terrestre; usando esta última solamente en la época de grandes tempestades.

Y téngase en cuenta que el armador de este vapor vive perfectamente del producido de la carrera del mismo y bien entendido que sólo se ocupa del transporte de productos de los colonos, pues no está sujeto por contrato alguno á ninguna sociedad explotadora de bosques ó á trabajos de otra índole.

Este armador que conoce bien el Nahuel Huapí, me informó que este lago era en toda su costa mucho más apropiado para la colonización que el referido Puyehue, no sólo por ser las costas de más fondo hasta llegar al contrafuerte, sino también el terreno más plano, el bosque menos tupido y mucho más vegetal la tierra.

Cuando le anuncié que nuestro gobierno había decretado la colonización de Nahuel Huapí y á ese efecto había concedido gratuitamente la cantidad de seiscientas veinticinco hectáreas á cada colono; quedó confundido. Su contestación fué: entonces el gobierno argentino hace ricos á los hombres en un día. Pero cuando le dije que la mayor parte de los lotes adjudicados habían sido declarados

Digitized by Google

caducos á causa de que los colonos no habían hecho acto de posesión de los mismos, quedó dudando de mi aseveración.

Bien se comprende que en Chile, tiene otro aprecio la tierra; aquí no puede ser, porque hay mucha; pero llegará el momento que lo que en el presente se desecha por un sinnúmero de defectos naturales, la necesidad borrará las tierras malas que tanto abundan en la fecha en estos territorios... entonces ya será tarde y el mal no tendrá remedio...

Continúa el camino, rodeando el lago hasta llegar al desagüe del mismo, de donde nace el río Cauli. Es este un paraje muy pintoresco, donde se levanta el establecimiento del poderoso millonario alemán don Francisco Füchlöger, quien, aunque extranjero, ha llegado á ser en su patria adoptiva, Chile, gobernador del departamento de Osorno.

Es de admirar en este fundo como en todos los de su género establecidos en ese lago, el orden, aseo y estudiada división del trabajo.

Es en este punto tan abundante la fruta del avellano que el gerente de este establecimiento, estudiando el mejor medio de sacar producto de esta riqueza natural, resolvió el problema ocupando ésta para el engorde de los cerdos, obteniendo el mejor de los resultados.

Es admirable como en estas costas se aprovecha el terreno.

Digitized by Google

Da comienzo la explotación del mismo de la siguiente manera: primero se extrae la madera útil, la cual es aserrada en el mismo establecimiento, convirtiéndola en tablas, tablones, tirantes, etc.

Una vez que no existe más madera aplicable á construcciones en la zona aislada que se va á rozar, se cortan los árboles y efectuado esto, se le aplica el fuego.

Ya limpio el terreno y cercado, se siembra avena ú otro cereal.

Es tal la fuerza de la tierra que recién efectuado el roce, no conviene sembrar trigo pues se va en vicio. Es así que primero se sirve la tierra sembrando cebada ó avena destinada para forraje.

Sería largo enumerar el sinnúmero de fundos que circundan el lago, todos florecientes, todos en completa actividad, no siendo extraño por este concepto que el viajero que recorra estas costas con intervalo de uno ó dos años encuentre en estas alternativas, los parajes completamente cambiados; bosques convertidos en praderas y donde las sendas eran intransitables por lo espeso de la selva y lo fangoso del terreno, amplios caminos carreteros.

Digitized by Google

Llanquihue

Este, como todos los lagos de la región andina, presenta el mismo sistema general topográfico.

Llanquihue, colonia alemana fundada por el gobierno de Chile en las costas del lago del mismo nombre, dada su antigüedad, no puede servir de punto de comparación en el presente con Nahuel Huapí, pero sí, estudiando el desarrollo gigantesco de esta colonia puede columbrarse el porvenir risueño que le tiene destinado el futuro á Nahuel Huapí. Sus costas, son verjeles hoy, donde hace pocos años perdíase el viajero entre la fronda de Coyhues seculares.

Allí se ha trabajado: hay lugares donde poco ha, la abundancia de maderas de construcción era proverbial y hoy relativamente apenas hay la necesaria para el consumo del fundo.

En todas partes se alzan airosos chalets de estilo suizo; no se encuentra terreno sin que el arado haya dejado su rastro; la miel y la cera se exporta en proporciones hala-

Digitized by Google

güeñas y todo allí marca una era de evolución industrial y comercial que tiene ampliamente satisfechas las más altas ambiciones humanas.

Los vapores hacen su carrera por el lago transportando productos de la colonia que son bien apreciados, principalmente en las ciudades del sud de Chile, tales como Osorno, San Pablo y Río Bueno, donde son nombrados por lo bien preparados los quesos y manteca de esa región ..

Los pobladores de hoy del Llanquihue recuerdan también una época crítica porque atravesó esa colonia, motivada por el exceso de lluvia con que abrumó la naturaleza esa región algunos años, en los cuales los colonos no salvaron ni los gastos que les originó la cosecha. Pero esto no les arredró y efectuando grandes desmontes llegaron á la conclusión, que las lluvias han disminuido su importancia.

Muchos de estos colonos han explorado el Nahuel Huapí y reconocen la superioridad productiva de las tierras de este lago respecto del Llanquihue como también que la producción agrícola es cien veces más segura y abundante.

Es en Llanquihue donde se paga por hectárea de terreno, la suma de trescientos y más pesos; como se comprende, este terreno está cercado y ya ha sido labrado.

Digitized by Google

De todas maneras es un precio respetable en una zona cuyas tierras no son de primera calidad.

En esta colonia no queda una rama sin explotar. Es uno de los primeros mercados que surten de aves, cerdos, manteca, quesos, cera, miel y hasta hacienda bovina proporciona en regular escala á las ciudades ya mencionadas del sud de Chile.

Llanquihue es una de las colonias chilenas que fué dividida en lotes y donde el gobierno cedió gratuitamente éstos, á los colonos alemanes (estableciendo múltiples condiciones) algunas porciones de terreno que nunca superó á cien hectáreas rebajando, por el contrario, en los últimos años las concesiones á cincuenta hectáreas.

Bien, he descripto brevemente esta colonia y paso á Ranco.

Digitized by Google

Ranco

Es en las costas del Ranco donde reina quizás hoy más actividad y una de las colonias más prósperas de la vecina república.

Todo allí es movimiento; las peonadas no cesan de desmontar: á las tierras ya preparadas, inmediatamente se les siembra pastos finos, tan necesarios para el engorde de las haciendas, otras porciones son dedicadas al cultivo de cereales en general y así se reparte la tierra en proporción equitativa, destinándola á diversos cultivos según la riqueza vegetal que ella contiene.

Es en este punto donde se llega al convencimiento de que el chileno es un campeón respetable para el manejo del hacha. Peones que trabajan de sol á sol ocupados en el rudo desmonte y que sólo ganan un jornal insignificante, se les ve durante la noche compartiendo alegremente y *remoliendo* (1) en los famosos despachos, olvidando por un momento las penas y durezas de la vida á que tan

(1) Usanza chilena que se efectúa con caballos á los cuales obligan á atropellar obstáculos que se le ponen de propósito.

Digitized by Google

sujeta está la plebe chilena comparándola con la de otras naciones americanas

Parte de la costa este de este lago, es más inferior la tierra para la utilización agrícola, motivado esto por la abundancia basáltica de la misma.

Esta colonia es más nacional; pocos colonos extranjeros se encuentran y sin embargo no deja nada que desear el elemento del país, que se demuestra con tan buenas aptitudes para desenvolver la agricultura y ganadería, como el más sobresaliente de aquellos.

En la costa noreste del lago hay establecido un molino que rinde á sus propietarios resultados satisfactorios.

Desde Ranco existe un camino, ó senda mejor dicho, que se dirige á nuestra república, ascendiendo por el abra ó boquete Ipela. Este camino, es poco transitado por ser unos de los más notablemente malos que atraviesan la cordillera andina, añadiendo á un sinnúmero de inconvenientes que se presentan, los caudalosos y correntosos ríos que hay que vadear.

Esta es la senda que conduce al viajero, pasando por Queñi y el río Hue-Hun á San Martín de los Andes en territorio argentino.

Bien, este ligero bosquejo sobre las colonias chilenas descriptas, lo he efectuado con el laudable propósito de que la parálisis no se

Digitized by Google

difunda y detenga el desarrollo de nuestra colonia similar á aquellas que por sus condiciones benéficas al fin agropecuario tiene derecho á la atención de nuestro gobierno, que debe darle nuevos impulsos en la seguridad de que los gastos que se originen, serán compensados y coronados por el mayor de los éxitos.

Digitized by Google

Vías de comunicación

Por necesidad de detalle, toqué anteriormente la cuestión caminos en la parte pertinente á Nahuel Huapí; réstame ahora dar conclusión al principio sentado, de hacer conocer las deficiencias y necesidades que presenta en el territorio ese factor poderoso que da vida y acción á los pueblos, facilitando el intercambio comercial, que se denominará: facilidad de comunicación.

Es tan pobre de este medio elemental el Neuquen, que desde el mes de junio hasta que termina la licuación de los hielos en noviembre, suelen pasarse semanas que los ríos no permiten el tránsito entre las diversas zonas que dividen los mismos.

En la región sud del territorio, los ríos Caleufu y poderoso Traful, durante la época señalada, interrumpen la comunicación, formando distritos antojadizos desamparados de todo auxilio, pudiéndose ejecutar robos ó salteos sin temor alguno por parte de los actores de caer en las garras policiales, protegidos por el goce de impunidad que les ofrece

Digitized by Google

la naturaleza, siempre pronta en esta época, á declarar impotentes á los más celosos empleados dependientes de esa institución.

El último río mencionado ha causado numerosas víctimas, principalmente en este penúltimo año, que se registraron nueve casos fatales de personas que perecieron ahogadas.

No conforme la naturaleza con oponer estas barreras infranqueables, haciendo difícil la vida, añade á los ríos un desconsiderable número de desfiladeros, dignos de compararse algunos de ellos, con el célebre de los Termópilas.

Por buena suerte, la población del séptimo departamento encuéntrase gratamente impresionada por haberle cabido en suerte el tener de comisario al señor Miguel Cano, empleado recto, que generosamente, de su peculio ha costeado un bote que ha colocado en el río Traful para evitar tantas desgracias y solucionar el problema, de no permitir en ninguna época del año el aislamiento policial del departamento

A esta mejora, debe agregarse que durante el último verano ha ocupádose con el personal á sus órdenes de reconstruir el pésimo camino que existe desde Nahuel Huapí, siguiendo la costa del Limay hasta la confluencia de este río con el Traful.

En esta trayectoria de doce leguas de ca-

Digitized by Google

mino que se ha ejecutado con todo celo, puede hoy el pasajero marchar tranquilo, que ya no recibirá esas impresiones fuertes á que tan afectos son los anglosajones.

Todos los desfiladeros han desaparecido, gracias á la buena voluntad y esfuerzo del funcionario nombrado, que tal como él, son necesarios al Neuquen, pues la justicia así representada es uno de los eslabones que forma la gran cadena que da vida fecunda y es factor poderoso para el desenvolvimiento de los pueblos.

A mi paso por el Correntoso se me informó que es al señor Cano á quien debe esa población el estado transitable del camino de esa costa, como también el que algunos colonos, decepcionados, hayan tomado posesión de sus respectivos lotes, añadiendo que él ha proveído gratuitamente de semillas á los nuevos pobladores que desprovistos llegaron á la región... A poco menos que una jornada de Traful, se tropieza con el Caleufu, río respetable que bien necesita, como el anteriormente citado, un puente y si esto no es posible, dados los enormes é ingentes gastos que ocasionaría al gobierno nacional el dotar de puentes sólidos al sinnúmero de ríos que tiene el Neuquen, por lo menos facilitar el tráfico por medio de balsas que, á cargo de un destacamento policial, al tiempo

Digitized by Google

que beneficiarían á la población, evitarían un sinnúmero de robos de haciendas, que como se comprende esos cuatreros tienen forzosamente que vadear los ríos siguiendo el curso de los caminos.

Es decir, que se pueden obtener medios fáciles de comunicación sin grandes gastos; pues una balsa no cuesta más de 300 pesos colocada y con sus correspondientes cables.

El camino directo que va á Caleufu desde Nahuel Huapí no es carretero; pero haciendo volar algunas piedra que obstaculizan el tráfico de carros, quedaría resuelto el problema. Ultimamente sé que el gobernador ha solicitado del comisario Cano un informe sobre los caminos con el fin de dar comienzo á su ampliación.

Desde el pasaje mencionado hasta Junín de los Andes, se ofrecen las mismas dificultades; pero á fuerza de perseverancia, han conseguido los carreros de la región formar un camino que, aunque malo, es franqueable por carros, dando inmensas vueltas y rodeos á los cerros y lomas.

De Junín parten dos caminos; uno que se dirige á San Martín y el otro al departamento sexto (Cataulil), que son carreteros debido á que en esta zona ha sido más pródiga la naturaleza ofreciendo una serie de antiplanicies que se prestan admirablemente

Digitized by Google

para formar caminos carreteros sin invertir suma alguna.

Desde Cataulil á Llamuco el camino es aceptable con algunas pequeñas modificaciones; no así desde este punto hasta Las Lajas, donde hay que atravesar una serie completa de escoriales que han anulado el tráfico, convirtiendo este lugar en una región desamparada.

El camino desde Las Lajas hasta Chos Malal, que va por Ñorquín, es un buen camino natural y en todas sus prolongaciones es poco accidentado. Es decir, que el Neuquen no necesita grandes impulsos ni esfuerzos sobrehumanos para hacer de él un importante centro; necesita sí, por lo menos, que se acuerden alguna vez de reconstruir esas vías carreteras que hoy yacen en ruinas y, algunas, borradas.

El camino del Añelo por ejemplo: tiene una inversión respetable de pesos hecha por el progresista gobernador Olmos, y sin embargo no es aún camino, porque los dineros que se votaron hace años para su reconstrucción fueron sumas insignificantes y en partidas alternadas, que así no resultan, ni tocan la buena voluntad del gobernante, quien no creo sea lógico vaya á invertir de su bolsillo lo que falte para concluir reparaciones de esa índole.

Digitized by Google

Ultimamente conocí el nuevo camino que desde Neuquen se dirige á Nahuel Huapí, construído por el hacendado señor Vicente Bustos, para bien general; trabajo que le cuesta una suma respetable, que está compensado, como dice él, con la satisfacción que siente teniendo al pie de su vivienda un camino carretero que alegra, con el contínuo desfilar de vehículos, esas zonas desiertas y apartadas del movimiento de las regiones pobladas.

Esta nueva vía favorecerá en mucho el intercambio entre Nahuel Huapí y sus adyacencias con Bahía Blanca, porque es cómoda y exenta de cantos erráticos, lo que facilita y anima á los troperos que están hartos de perder animales en esos pedregales que no permiten sino cascos errados.

Se habla del ferrocarril que partiendo de San Antonio terminará su cometido en el lago; pero pienso que, hasta que tengamos en este territorio ese importante factor, el Neuquen no se poblará en grandes proporciones.

Ahora bien; si el ferrocarril fuera un hecho, podríamos anunciar que la región de los lagos sería la llave del progreso y cabeza dirigente de toda evolución agropecuaria del territorio. Mientras no llegue á estos lugares es de anticipar que todo esfuerzo que se haga para sustraer la influencia comercial

Digitized by Google

del Pacífico, que se ejerce sobre esta parte del territorio, será inútil.

Por aquí ya no se sueña; se tiene en cuenta que el río Limay no es navegable en una cuarta parte de su trayecto; es decir, desde las nacientes hasta el lugar denominado Chacabuco.

Y los que opinan que con sólo hacer volar los obstáculos que ofrece en esta parte de su curso sería navegable ese trayecto, están completamente equivocados.

Bien se sabe que es poco menos que imposible canalizar este río que en cada creciente toma nueva madre y forma bancos imposibles de salvar.

Es por esto que aquí se espera con ansiedad la locomotora, la que traerá el verdadero progreso, y entonces se desarrollarán las industrias en proporciones halagüeñas, habiendo fácil salida de esos productos por los puertos del Atlántico.

Ya he sentado anteriormente el principio de que la cuarta parte del Limay es imposible de navegar, no sólo teniendo en cuenta los rápidos descensos de éste, sino también con la base de que los bancos movibles destruirían todo canal que se efectuara.

Es claro, que si se invierten cuantiosos elementos, no hay obra imposible de vencer;

Digitized by Google

pero hay que pensar que nuestro gobierno sólo hará gastos tan considerables donde relativamente esté de acuerdo esa erogación de sumas con la población, desarrollo comercial, industrial é importancia de la región. En último caso: para hacer una obra de proporciones colosales como sería la canalización fija y estable del río, se comprende que sería menos costoso un ferrocarril al Atlántico.

Digitized by Google

Institución Policial

Ultimamente se han obtenido algunas mejoras en esta rama, que estaba verdaderamente en agonía.

Se han dividido los grandes departamentos formando de cada uno, dos, creando al tiempo que nuevas comisarías, sus respectivos juzgados de paz.

Esto era sumamente necesario; se imponía y gracias á la concepción y feliz idea del señor gobernador del territorio don Carlos Bouquet Roldán, ya no tienen que galopar rudamente los pobladores del territorio sus sesenta y más leguas tan sólo para visar un certificado de venta.

La comisaría últimamente instalada en Ñorquín ha sido colocada en un sitio sobradamente estratégico. Es de ahí, que pueden dominarse diversos pasos á Chile y evitar así los continuos salteos y robos que se cometen á cubierto de toda responsabilidad y eludiendo las garras policiales.

Es claro, que el gobernador se ha dado cuenta de que es imposible hacer policía te-

Digitized by Google

niendo por base un solo asiento la autoridad, donde la naturaleza divide el departamento antojadizamente por medio de las grandes arterias fluviales.

Y es por eso, que conociendo que el río Agrio dividía en dos zonas el departamento primero, dispuso la desmembración del mismo para hacer efectiva la vigilancia policial en los boquetes.

La división del departamento cuarto, era lo mismo que la anterior, muy necesaria; prueba de ello es que durante cinco años en la región de Las Lajas jamás apareció por allí un comisario; aún más, ni un soldado de policía.

Esta relación demuestra claramente que esas regiones yacían abandonadas y abandonados también sus moradores, á sus propios esfuerzos é iniciativas, que por buena suerte fomentaron la unión que fué la que salvó á esas poblaciones de sufrir el azote del bandalaje cordillerano.

Pero con esta división sólo se da un paso en pro del progreso, falta dotar de otros elementos indispensables en estos desiertos al soldado y que voy á detallar.

Primeramente es necesario que el agente de policía no carezca de ropa, como sucede casi siempre, que anda harapiento desconceptuando y quitando su valor y prestigio á

Digitized by Google

la institución, y esto puede salvarse muy fácil dotándoles de un traje más por año á cada agente.

Después de esto, es elemental que desaparezca el clásico remington, esa arma temible de la que se ríen los bandidos que usan flamantes winchester de catorce tiros.

¡Es un sarcasmo! ¿Qué soldado puede ir á combatir sereno contra esas huestes degeneradas, si en relación va él desarmado á luchar contra una fortaleza?

Es imposible que este estado de cosas continúe así, pues va á resultar que esa economía que hace el gobierno, enviando esas armas inservibles para estos lugares, será contraproducente, porque si los pobladores no tienen seguridad individual, seguramente que no se radicarán definitivamente en estas regiones.

Sin mucho andar en retroceso, puede recordarse un hecho que hace resaltar la veracidad de mis afirmaciones.

Riquelme, el famoso bandido, fué perseguido hace años por fuerzas de policía, y como llegó á oídos de éste la tal cruzada policial en su contra, creyó de su deber evitarles tanto trabajo, y fué así, que vadeando el Agrio á la altura de Loncopué, fué en busca de ella; la cual, olfateando la mala partida que les jugaría este *buitre* andino, se

Digitized by Google

retiró en perfecto orden para conservar así una distancia respetable con sus perseguidos.

Y no sólo por esta causa debe suministrársele otro armamento, sino también por que el remington que existe en el Neuquen es en su mayor parte defectuoso.

Con armamento moderno y dotando de más personal á las comisarías de policía, puede haber seguridad individual en el territorio; de otro modo, no!

¿Cómo puede cuidarse tres ó cuatro pasos á Chile que tiene cada departamento si la comisaría sólo dispone de ocho ó diez agentes?

Es decir, que si el comisario reparte sus soldados, expónese él á que lo sacrifiquen sin poderse defender en ningún caso.

Y si no los reparte y los tiene en su comisaría, el departamento queda entregado en manos de cuatreros y bandidos.

Entonces, ¿qué remedio es necesario? Que se dote de veinte hombres á cada departamento, y así se podrá guardar perfectamente el orden y se acabarán esos crímenes horrendos que venimos espectando hace próximamente una década, sin que hasta la fecha se haya tomado una medida más que las que se usaron después de la conquista.

Este pequeño gasto que ocasionaría el elevar la dotación de soldados á cada comisa-

Digitized by Google

ría, quedaría compensado ampliamente, evitando los continuos incendios en la región forestal que han consumido millones de pesos, accidentes que fueron imposible evitar por la escasez de vigilancia que es ya proverbial en el Neuquen.

Pero aún hay más. Es necesario completar la obra si es que se comienza...

Es imposible que pueda hacerse policía si no existen elementos de movilidad. Es irrisorio mencionar una ú otra vez las caballadas policiales.

Aquí es satírico el nombre de «caballadas patrias»; cuántas y cuántas veces encuéntranse en los caminos algunos de estos bucéfalos que, faltos de aliento y de fuerzas, espoleado hasta que la sangre ha formado sobre su cuero una costra negruzca, ha quedado allí sin dar un paso esperando que un nuevo día les permita reaccionar para apurar algunos másticos de gramíneas, y luego, repuesto de fuerzas, como verdadero mañero perderse entre los bosques, subir á la cresta de algún picacho, de donde sólo baja, como pájaro noctámbulo, á beber las cristalinas agua de algún arroyuelo murmurador.

Y así se han alzado muchos caballos del gobierno que, aún perdidos entre las selvas y quebradas, después de dos ó tres años de descanso, son reconocidos á la distancia,

Digitized by Google

porque jamás crían pelo en el lomo, como huella indudable de los policiales bastos.

Es decir, que no es posible que el hacendado continúe costeando á sus expensas elementos de movilidad á las policías regionales.

Esto corresponde y compite al gobierno; pues entonces debe dotarse de esos elementos indispensables á esa repartición para que esta proceda así á llenar fielmente los fines que le corresponden.

Si esto no se hace, no se puede pretender que los comisarios, mecánicamente, cumplan en un corto intervalo las disposiciones superiores, tendrá que continuar ese estado de marasmo en que todo el mundo trata de hacer lo que al antojo le viene, cobijado por la ineficacia que produce ese estado lamentable de retroceso en todos los asuntos correspondientes á esta institución.

Digitized by Google

Centros de población

Y era necesario recorrer aquellos pueblecitos, que los había conocido tan estrechos, tan desvinculados entre sí, unos tan hondos, encajados en esos valles tan verdes y tan amenos; otros plantados en algún infiesto ó morenisca colina, donde cercano pasa manso el arroyuelo saltando de piedra en piedra y murmurando oraciones ajenas á la hierología.

Y era necesario volver á ver aquellos lugareños rostros color mate, tostados por los rayos del gran astro; esas caras chatas, ojos semioblicuos del aborigen, ojillos penetrantes color aceituna; esos cuerpos perezosos tirados sobre una hamaca de cuero de huemul, saboreando una bola de maki, frutita de color violáceo que embadurna la boca del indígena, dejándola teñida por largo tiempo.

Y era necesario también tomar nuevas impresiones, sondar opiniones autorizadas, como las de Namuncurá y Platero, visitar sus rucas donde aturden con sus gritos destemplados los choroy, esos bullangueros lo-

Digitized by Google

ros que alegran al viajero, haciéndole olvidar un momento que está tomando grandes dosis de polvo neuqueniano, brindado generosamente por el viento que agita con su soplo los arbustos y hierbales, al tiempo que eleva al espacio columnas de arena que se pierden en lontananza.

Y por eso una mañana, apenas cantaba el gallo, ya estaba sobre el caballo dispuesto á endurecer el cuerpo, templar el alma y predisponerla á la calma. Y dí comienzo á la marcha despacito, como hace siempre el que piensa ir lejos... Allá en la falda de una colina pastan tranquilamente una centena de guanacos que levantan su largo pescuezo, paran sus orejas, y relinchando se alejan pausadamente en dirección á la altura.

Abajo, en la quebrada, corren las ovejas hacia el rodeo apuradas por el puestero...

Y más á lo lejos, por un abra, se divisa la cinta prolongada y coqueta que forma con sus cristalinas aguas el caudaloso Limay...

Había caminado diez horas y era la caída de la tarde cuando lancé el «Ave maría» al acercarme á un rancho en el que dispuse alojar. El indio Chamepuil, dueño de la morada, me invitó á bajar con la buena voluntad característica que se refleja siempre en los hijos del desierto.

A la orilla de la hoguera, dentro del ho-

Digitized by Google

gar tranquilo, estaba una anciana toda agobiada hilando con esa calma que sólo se admira en aquellos que sus cabellos tienen el color de la nieve de la montaña.

Hízome recordar por un momento á Noema aquella figura mitológica á quien los rabinos atribuyen el arte de hilar y tejer la lana.

Compartimos alegremente: el mate amargo circundaba el fogón de mano en mano y la charla menuda nos hizo pasar las horas sin recordar el tiempo, el mundo y los rincones queridos.....

Con el alba, al otro día marché, hasta que dos horas después avistaba el pueblecito de San Carlos de Bariloche.

Más tarde entré por la calle principal al reducido caserío que, aunque pequeño, es una joya por su situación en un lugar tan pintoresco.

La calle principal lleva el nombre del fundador del pueblo, el distinguido y respetado capitán don Mariano Fosbery, segundo jefe hoy del regimiento 3.º de caballería destacado en San Martín de los Andes.

Si bien este pueblo carece de abundante edificación, no sucede lo mismo en cuanto á movimiento comercial, que hoy puede considerarse la llave y centro de provisión de la mayor parte del lejano Sur de la Patagonia.

En él está establecida la importante casa

Digitized by Google

Hube y Achelis, poseedora de un vapor que navega el lago Nahuel Huapí, que, aunque muy cómodo para el transporte de pasajeros y cargas, es relativamente inútil para los pobladores de la costa del lago, dado lo enorme de sus tarifas, que pueden considerarse prohibitivas.

Es que esta casa tiene expresamente este vapor para transportar sus cargas, y es así, que cuando algún colonó necesita el «Condor» (1) obtiene sus servicios, pero á precios demasiado elevados.

Pero para evitar que las tarifas fluviales paralicen el desarrollo comercial é industrial del lugar, debe ampliarse el camino por la parte norte del lago, despejando así las vallas que opone la naturaleza al transporte terrestre.

En este lugar es donde hoy se venden maderas á los pobladores de la región á precios respetables, las cuales un concesionario extrae de cerca del puerto Blest. ¿Qué méritos habrá para usufructuar esa zona forestal por parte de dicho concesionario? Los pródigos gobiernos de antaño sabrán. Mientras tanto, los pobladores que circundan el lago, para sólo hacer un corral, deben desembolsar cuantiosas sumas y entregarlas en manos de los

(1) Vapor de la casa Hube y Achelis.

Digitized by Google

que quizás tienen menos méritos, menos razón y menos derecho.

El gobierno de hoy debe permitir á los pobladores el corte de maderas gratuito; bien entendido, que en la cantidad necesaria para las construcciones y comodidades que son imprescindibles para la estabilidad de una estancia ó puesto de campo.

Bien se sobreentiende que estos trabajos serían no sólo benéficos al fomento de población, sino también al gobierno, que siendo fiscales como son la mayoría de estos campos, todas las construcciones que en el terreno hubiere, quedarían de hecho para el estado, una vez que esas tierras se pusieran en venta ó remate.

El pueblo tiene unas cincuenta casas, todas construídas de madera de Coyhue ó Cipres (Libocedrus chilensis) altas, bien ventiladas y con su frente en su mayoríahacia el Lago.

Hoy están paralizados muchos trabajos de esta índole, motivado por el precio fabuloso á que ha alcanzado la madera en estos últimos tiempos.

Se presta á sátira esta conclusión: que en la región de los lagos donde los bosques seculares asombran al viajero, la madera se paga á precios tan estupendos como en los centros donde no existe un solo árbol aplicable á construcciones...

Digitized by Google

Entre los edificios importantes, se coloca en primera línea el cuartel del destacamento del Regimiento tres de Caballería, obra adecuada para el fin que se le ha impuesto, que fué construído y concluído gracias á la laudable iniciativa y actividad del mencionado capitán Fosbery...

A la mañana siguiente tomé rumbo hacia el Norte, pasé el Limay en la balsa del honrado comerciante señor Juan P. Murray, y acampé.

Visité el establecimiento ganadero de los acaudalados hacendados señores Juan Jones y Enrique Neil, quienes en sociedad son poseedores de más de ocho mil vacas mestizas. Vi allí respetables planteles de animales reproductores, como también burros garañones importados por ellos de Norte América.

Continué la marcha pasando por los establecimientos del doctor Jorge Newbery, por el Coyhue, Traful, Chacabuco y otros, hasta llegar á la costa del río Caleufu.

A orillas de este río encontré varios indios que habían dado caza á un bullín (1).... Pernocté bajo la protección de corpulentos chacay, hasta la mañana siguiente en que el lucero matutino me anunció con su luz de suaves reflejos que el día se acercaba.

---

(1) Animalito semejante á la nutria, cuya piel es muy estimada.

Digitized by Google

Dos horas después, junto con unos indios vadeamos el Caleufu que aún estaba turbio, motivado esto, por los temporales que recién cesaban en la Cordillera.

Al morir el día llegué á la población de Junín de los Andes, uno de los pueblos más importantes del Neuquen, plantado gallardamente al pie y desafiando las masas ígneas que con los tiempos puede obsequiar á sus moradores, el imponente volcán Lanin.

Fundado el pueblito hace años, por la voluntad é iniciativa de algunos pobladores de la región del Sud, al pie del río Chimehuin, fué necesario ubicarlo más tarde, más distante á causa de los desbordes periódicos de este río, en el ancho y amplio valle del mismo, donde la abundancia de las frutillas y manzanas, embalsaman el aire confortando los pulmones de sus pobladores.

Los vecinos me indicaron su buena voluntad y disposición al efecto de adelantar más la población, pero dicen, les es esto imposible á causa de que el propietario de este campo, cobra por un solar casi igual á lo que vale en la gran metrópoli.

Próximamente á diez leguas de distancia se encuentra ubicado á orillas del lago Lacar, el pueblo de San Martín de los Andes.

Este pueblito con sus casas blancas, sus amplias avenidas, hermoseadas con elegan-

Digitized by Google

tes arbustos y luego circundado por imponentes macizos, cuyas crestas presentan eternamente un manto de nieve; es un paisaje que no olvida jamás el viajero que tuvo la dicha de contemplarlo.

El señor teniente coronel Eduardo Raybaud, jefe del campamento militar de San Martín, en colaboración con el segundo jefe del mismo, capitán señor Mariano Fosbery, tienen y demuestran tal interés en que esta población tome incremento, que de su peculio ofrecen facilidades al que se resuelve á radicarse en la costa del Lacar.

En este lugar existe un importante aserradero donde trabajan veinte hombres diariamente.

En una orilla del pueblo, encontré un grupo de vulgacho indio, que se dedicaba al expendio de chicha, licor que resulta de la extracción del jugo de la manzana, y con el que se embriagan los descendientes del cacique Yucayal, y muchos también que de él no descienden.

Y «chicha á cuarenta el litro» gritaba el capitanejo con su vozarrón en decadencia fonética, tartamudeando ya á causa de la posesión completa de su equilibrio mental, que había tomado el transparente licor.

Un zarracatín de primera talla, discutía el crecido precio de un vaso de ese jugo, pro-

Digitized by Google

metiendo no volver como cliente á la descampada tienda del indio.

Las tersas aguas del Lacar, se divisaban serenas, semejando un grandioso espejo; espejo en que se reflejan continuamente los altos macizos, coronadas sus crestas por una blanca copa de nieve.

Llegué á su orilla, allí acurrucado y pensativo estaba un mozo araucano, que después de varias horas de tirar el anzuelo aún no tenía presa.

Me hizo recordar su paciencia, aquella página de la leyenda que trata de Zebedeo el pescador de Galilea, que buscaba en el fondo de las aguas el deseado pez que luego ofrecía á Salomé...

La manzana, había sido recogida y la hojarasca ofrecía una tupida alfombra, que no pude menos que utilizar, almorzando tranquilamente mientras contemplaba las aguas del Lago que comenzaban á agitarse, coronándose de crestas espumosas que en sus convulsiones continuadas, formaban en conjunto el color opalino al chocar impetuosas contra las piedras erráticas de la orilla.

El cuadro cambia: aquellas mismas aguas que más antes semejaban una extensa lámina de plata, se rompen, confunden y palpitan atronando el espacio con sus clamores de genios maléficos; aquella serena natura se torna osca

Digitized by Google

y se enoja; las ramas de los coníferos se doblan rindiendo pleito homenaje al rey de esas aguas montado en gran cólera, es que comprenden esos gigantes de edades que el mandón de esas aguas, potente Neptuno, divorciado quizás de Nereida, se retuerce convulso agitando las olas que chocan, formando mil trombas, invocando en sus furias á la terrible y obscura Némesis, para que ella formando tinieblas proteja su sombra que errática, buscará en el abismo insondable la diosa causante de tanta desdicha. Y más tarde la calma retorna: algún beso de Ninfa que sueña, habrá vuelto el contento al furioso Neptuno; la Hélpide tiende su manto y verdes sus alas las posa y moja sus puntas en aguas del lago y al verlas las aves acuáticas se vuelven cruzando los aires y cual Terpsícore, una de ellas preside la grata sonata que empiezan al rozar con sus plumas de nuevo las aguas del lago.

Y allí, en amigable consorcio, la butarda, la orera, el ñapí y el pato, prolongan y elevan sus cantos que se pierden en regiones extrañas, orando á Neptuno, que oyendo sus súplicas, convirtió en un momento las trombas y espumas, volviendo serenas las aguas, á formar nuevamente hermosa lámina de plata...

Al otro día, con fuerte viento del Sud Oeste,

Digitized by Google

llegué al Chimehuin, que pasé en balsa, pues ya la época tan avanzada no permitía vadear á caballo.

Una hora después me encontraba en la alta loma de donde se divisa el pueblo de Junín, desparramado, ofreciendo de relieve sus casas blancas que se destacan como espuma sobre las aguas.

Caminé todo el día, sin que cesara un momento el aire helado de molestarme (si esta frase puede usarse, tratándose de generosidades de naturaleza) llegando en conclusión á expresarme con dificultad, motivado este fenómeno por la rigidez de mis articulaciones. Alojé en un puesto, cuyo dueño no ofreció más tema en su conversación que el de la protesta, porque dice que en un solo año ha tenido que cambiar su hacienda de tres puntos por causa de que los dueños de los campos que ocupó, y como se comprende sin arrendar, lo habían despedido haciendo uso de modales bastante bruscos.

A las cuatro de la tarde del día siguiente llegué al rancherío del cacique Namuncurá, quien me recibió en el palenque.

Me invitó á bajar, lo que hice sin hacerme de rogar, máxime acordándome que debía interrogar al famoso ex rey del desierto. El Atila de los hunos sud americanos, que no conforme con su aplastamiento, no deja un

Digitized by Google

momento de usar en el cinto la espada que le corresponde como coronel de la nación, demostrando así que su poderío no ha sido sepultado para siempre entre las nieves eternas de los Andes.

Y he ahí su catadura: Cuadrado, con una espalda más ancha que la base de una pirámide de Egipto, sus ojos que tienen la misma fosforescencia que la del buitre andino, su nariz semiaplastada, su cara poblada de pecas y arrugas, dan un aspecto salvaje é imponente al descendiente del Calfú-Curá (Piedras Azules). Entré á su cuarto donde se destaca como único adorno, un cuadro á lápiz del ex presidente Sáenz Peña.

Una... dos... tres... cuatro y cinco mujeres del cacique, aparecen en el umbral; éste con tono imponente ordena á una de ellas que prepare el mate, á otra que mate una gallina y que entre todas hagan la comida. ¡Y pronto, eh! —repite con un vozarrón capaz de hacer temblar las catacumbas de San Sebastián, si estuvieran allí situadas.

Pocos amigos tiene, sólo recuerda de cuando en cuando á su compadre el general Roca, á quien piensa visitar en breve, antes que baje de la presidencia.

Me preguntó: ¿Y qué dicen? ¿Qué tal es el nuevo presidente? ¿Tratará bien á la nación

Digitized by Google

de la gente? (1) Aquí si que me ví en aprietos; conozco de lejos al candidato y sólo pude contestarle lo que es del dominio público: Un patriota, un hombre que ha dedicado su vida y esfuerzos en bien del país. Entonces puede V. estar seguro Namuncurá, que el nuevo presidente tratará muy bien á todas las tribus.

Momento después, el cacique abandonaba el cuarto para ordenar que arreglaran mis caballos...

Quedé pensando en las grandes evoluciones de la vida humana...

Pensando... que hoy se ocupaba y molestaba en hacer arreglar los cuadrúpedos de un caminante cristiano, el antes rey de las pampas, el que á su voz se formaban en línea veinte mil lanzas sostenidas por brazos de acero; el que hacía retumbar las llanuras al paso de sus huestes, caballerías más indómitas que las célebres numidas; el que paseaba victoriosas sus armas del pacífico al oriente del ande, hoy semejante á un cordero, pregunta si el nuevo gobierno que se inicia en octubre tratará magnánimo al coloso vencido...

Volvió... y ya desocupado, se sentó frente á mí en una silla forrada de cuero crudo bastante sólida por cierto y que demostraba

---

(1) Llaman nación de la gente, á los indígenas de la región.

Digitized by Google

que su construcción databa de algunos inviernos...

En el suelo había tendidos varios cueros de guanaco curtidos á mano, algunos de ellos ya cortados en trozos, seguramente preparados para poner parches en algún quillango. (1)

Acompañado de mate, comenzó la conversación, y en el transcurso de ella, me anunció que vivía disgustado por motivo de que una de sus hijas había emprendido raudo vuelo acompañada de un compadrito que á él no le gustaba.

—¡Ah!—me dijo—si fuera en mis tiempos yo arreglaría las cuentas de otra manera al mocito.

—¿Qué le haría usted, Namuncurá?

—¿Yo? Hacerlo lancear con la gente para que aprendiera á quitar las muchachas sin pedirlas al padre.

Y al hablar así, fruncía el ceño; cien arrugas acudían presurosas á su frente, las que le daban un aspecto formidable, que me hizo comprender bien pronto el por qué del terrible respeto que tenían por su jefe las tribus que de él dependieron...

Eran, más ó menos, las once de la noche, y nos despedimos hasta el nuevo día...

(1) Manta de pieles que se forma añadiendo cueros guanaco mamón.

Digitized by Google

Quedé en el cuarto, donde tendí mi recado y me preparé para el descanso...

De paso voy á presentar á Namuncurá íntimo, que, como se verá, el hijo del desierto, aunque analfabeto, no por eso deja de poseer rasgos modernistas...

Se levanta, apenas el lucero anuncia el día, y se dirige á la cocina donde él mismo enciende fuego, prefiriendo esto á no molestar persona alguna á esa hora, calienta el agua que pronto despacha convertida en cien mates amargos; á las diez de la mañana almuerza un jugoso churrasco, olvidando en esta ejecución gastronómica, que el pan y la galleta existen, y luego... vuelta á tomar mate.

Le gusta hablar poco con las mujeres, prefiriendo en sus conversaciones con los hombres, hablar de campos y de todo lo concerniente á esta vida; le agrada que le llamen coronel aquí, coronel allá, y en cambio le disgusta que lo reconozcan cacique; su lado flaco es hablarle de la guerra con Chile, que él esperaba como el *maná* para hacer ver—dice—que no es tan viejo como lo creen. Huye de la vida de los pueblos; por eso concurre poco á Junín y San Martín de los Andes; en cambio, no huye de Piní porque sabe que fabrica ginebra á pura base de alcohol; no se lava nunca la cara ni las manos, pues es uno de los convencidos que el agua sólo la creó Dios

Digitized by Google

para refrescar el sistema en la época de los grandes calores; prefiere comer yegua flaca y no vacuno gordo, es comilón de gallinas, que acompaña siempre con buenas dosis de chicha de manzana. Es un fenómeno su resistencia física, que á pesar de sus años, no le duele nada, ni conoce su constitución de acero, las plagas y epidemias que aplastan el organismo del hombre civilizado.

De lo que se deduce que las enfermedades vienen con los médicos, así como las lluvias vienen acompañadas de truenos.

Es justiciero, y tan es así, que hoy, á pesar de que está muy cerca un juez de paz, siempre los de sus tribu, someten sus divergencias al fallo inapelable del cacique.

Aunque hoy se extrañe y asombre la gente, de los terribles saqueos que efectuó este en sus irrupciones á la provincia de Buenos Aires, no hizo más ni menos que usar de los mismos derechos de que gozan los generales, hoy, en sus evoluciones á través de las guerras modernas...

Después de tres días de marcha, me encontré en el pueblo de Las Lajas, formado en la parte oriental del valle del río Agrio poderosa arteria fluvial que tiene en continuo sobresalto á los vecinos del lugar, por motivo de los desbordes periódicos del mismo que hace abrigar la creencia de que esa población está llamada á desaparecer.

Digitized by Google

El respetable y laborioso gobernador Alsina, abrigaba el proyecto de fundar un nuevo pueblo en una gran meseta que se inicia en la terminación del valle hacia el oriente, terreno adecuado para ese fin y al abrigo de grandes irrupciones de agua, teniendo sólo la necesaria para el riego y consumo de la futura población. Este proyecto como otros tan laudables, que tenía pensados, fracasaron por la renuncia que presentó de su puesto en esa época.

Las calles del pueblo cubiertas por una espesa capa de barro, dificultaba el tránsito de peatones y mucho más el de vehículos que da tristeza ver encajados durante horas, tira que tira, los pobres cuadrúpedos sin obtener ningún resultado, hasta que montando en ira el dueño del coche, contando y contando caballos que agrega semejando una sirga, franquea el pantano.

Las casas de aspecto prosaico, con revoques de barro que la humedad del suelo corroe, dándole un aspecto y conjunto al poblado que parece ruinas de poblacho, por donde el azote del indio ha dejado la huella. Y allí el edificio grandioso que se presenta al viajero, engañando impresiones, es el cuartel del Regimiento 2.° de Caballería de línea construcción de proporción casi ciclópea, pero que en invierno, durante las lluvias, sólo

Digitized by Google

apoyado en sólidos puntales de pino sostiene su figura imponente con pies y cuerpo de barro.

Nada, es necesario que el pueblo emigre de allí á la altiplanicie; sino, con el tiempo á un habitante de ese núcleo de población no le llamaremos lajeño, le aplicaremos el título de «reumático».

En las afueras del pueblo, hay muchas chacras y quintas, pobladas de abundantes pastos; grandes extensiones de terreno sembrado de alfalfa lo mismo que de cereales en general, lo que demuestra que los vecinos no carecen de iniciativa, sino que la naturaleza se les impone á su buena voluntad, inundando las continuas avalanchas de agua todos esos trabajos, que, muchos de ellos, quedan sepultados después del retiro de las aguas, bajo colosales bancos de arena.

Las autoridades civiles se han retirado del campamento militar y han abierto sus oficinas en la hermosa casa de campo, propiedad del progresista vecino doctor Juan S. Bernichan.

Este paraje, distante una legua próximamente de Las Lajas, es el punto estratégico donde puede fundarse un pueblo, que dada la enorme extensión plana de esa meseta, la riqueza vegetal de esa tierra, allí, si hay esperanza de que pueda desarrollarse la agri-

Digitized by Google

cultura en buenas proporciones y por ende florecer una villa en el futuro...

Al otro día de madrugada partí en dirección á Codihue, de cuyo paraje debía dirigirme á Chos Malal.

Llegué al hondo valle que acompaña en en sus traviesos contornos al río Codihue, valle poblado de frondosos sauces, esbeltos álamos y de algunas casas, muchas de ellas amenazando desplomarse á causa de la humedad excesiva que ofrece el mismo, plantado nivel de las aguas del río que, año tras año, obliga á los pobladores á refugiarse en las colinas durante días, mientras duran los fuertes temporales de invierno.

A la orilla del río, sentado un indio vulpino, tenía en sus manos una hermosa orbulita, y, que según le entendí, habíala encontrado en un terreno cercano, de base cretácea. Me la ofreció en venta y la adquirí por dos pesos.

Me invitó con mate, que él tomaba hacía dos horas, para esperar distraído á un compañero, que momentos después llegó y se apeó á nuestro lado.

El nuevo hospedado desató su maleta y de ella sacó carne asada y gruesa xapolpa con que invitó á su amigo y á mí, diciendo: que era bueno tomar nueva fuerza para vadear serenos el río.

Digitized by Google

Una hora después vadeamos el río con mucho trabajo; pues la tropilla, mezquina su cuero á esas aguas de hielo, tan frías, que entumecen al hombre el alma y el cuerpo si llega á caer en sus ondas.

Entre luz y sombra llegué á Guarinchenque, no sin antes visitar el «pozo del Gualiche», donde el indio, en esa hoya profunda, echa su ruego y súplica, pidiendo á sus dioses consuelo á sus penas.

Alojé en este paraje, donde me dieron noticias que el otro día la comarca estaba de fiesta, pues celebraba la indiada nada menos que el nombrado é imponente Villatun.

Al otro día indias bonitas (se comprende entre indias), desfilaron con viejas bien feas, llevando en columna cien chicos.

Más tarde, una turba de tinte aborigen, reunidos al pie de una piedra, ventana que permite su hueco pasar un jinete á toda carrera, formaron rueda los hombres.

El Villatun dió principio: la rueda de hombres da vuelta y en el centro del círculo colocan su pitonisa con sus ojos vendados, y así comienza la indiada á preguntar su respectivo destino.

Luego cantan, lloran y ríen alternando las horas; después se tiñen sus caras, sus manos y sus pechos, tomando así éstos aspecto de seres del infierno; y lanzan chillidos y gritos

Digitized by Google

que atruenan el espacio, y más tarde bailan al son de un tambor fabricado de cuero que esparce un ruido sin compás y bien sordo, y tocando unos peines que sólo rezongan, se deleitan y saltan de gozo.

Y toman y toman, hasta que el licor los convierte en idiotas, cayendo muy luego tumbados y así... se acaba la fiesta y el baile.

Después de esta danza macabra, su Dios los proteje: la cosecha se espera abundante, y la tribu torna alegre á sus *rucas*, dejando contentos á todos sus dioses.....

Al otro día, después de agitada marcha, pasé por el gran establecimiento de Ranquilon, propiedad del acaudalado vecino Sr. Rodolfo Gómez.

Toda la pampa de Ranquilon se presta para la agricultura, habiendo hoy allí más de 200 cuadras sembradas con trigo y otros cereales por los puesteros del mismo.

Allí existe un molino armado en el mismo establecimiento que hoy provee de harina á la mayor parte de la región norte del territorio, pues la clase y pureza de la misma no deja nada que desear.

Ranquilon era uno de los parajes favorecidos por la indiada de antaño que invernaba en esa zona, los animales que traían de la provincia.

El campo muy pastoso, se prestaba muy

Digitized by Google

bien para ese objeto, añadiendo la naturaleza por fortuna un cúmulo de sierras y lomas á pique que circundan el valle, otorgándole condiciones tan favorables, que puede considerarse potrero natural...

Los caballos, bastante agotadas sus fuerzas por el continuo galopar, quedaron muy delgados y dudé un momento si alcanzarían la última jornada que me separaba aún de Chos Malal, máxime que varios de ellos tenían los cascos atronados.

Sin embargo, después de descansar esa noche en la bajada de Colli Pilli, al otro día al alba, emprendí nuevamente el viaje.

Siguiendo el curso del arroyo Colli Pilli, encontré muchos ranchos poblados por indios quienes se presentan muy buenos agricultores en esta región, pues, no calculé en menos de cien, las hectáreas en varias fracciones sembradas de trigo.

Allí había grandes chacras de papas, porotos, arvejas y coles, es decir, cien de productos de horticultura.

A la orilla de este arroyo, mientras permitía un pequeño descanso á mi caballo, fijándome en el suelo hice un hallazgo, para mi importante, como lo es para cualquier coleccionista, encontrar una graptolita.

Difícil me fué precisar, si los grabados algo

Digitized by Google

borrados por el tiempo, que ella presenta ó especie de relieves, son obra de la naturaleza ó los labró el bien aplicado cincel de algún indio.

A medio día resolví almorzar, y con este fin me acerqué á una vivienda chilena.

El sol apuntaba lo que en este tiempo es anuncio seguro de lluvias y nieves

Tenía sed y el chileno me dijo si quería probar un preparado muy bueno, según él, que lo extraen en Chile de un árbol de la Cordillera.

La preparó, tomando un vaso de agua y echando en él unos gramos de esta materia hidrólica y después me la ofreció.

La apuré de un sorbo y á fe que la encontré buena, un poco ácida y que semejaba á la popular composición que se efectúa entre nosotros de bicarbonato de soda y ácido tartárico.

Almorcé y dos horas después trepaba la altura de Colli Pilli.

Esta ascensión es molesta por la exuberancia de trepadoras espinosas que se entrelazan, ocultando la senda en grandes trayectos, al tiempo que desgarran los vestidos y el calzado; ya en la cumbre se extiende una vasta planicie, que en su centro tiene una laguna donde abundan las piezas de caza.

Hacia el sud oeste existe un pozo de aguas

Digitized by Google

calientes, que según los indios, tiene propiedades curativas.

Era tarde cuando llegué á Fralaitud, uno de los arroyos que tiene en sus costas grandes zanjas de riego que utilizan los agricultores del paraje en verano, en las épocas de escasez de lluvias.

Dispuse no continuar el camino esa tarde pues había analizado las caras lánguidas de los caballos, que parecían indicar por medio de su lenguaje mudo, pero significativo, que deseaban descanso.

Me hospedé en una casa construída á base de barro y paja, honda como vizcachera cuyos moradores reñidos con la higiene y haciendo caso omiso de las prescripciones de los higienistas, tenían dentro gallinas cluecas incubando huevos, perros con sarna acurrucados circundando el fogón, cueros de consumo aquí y allá, bolsas con trigo de la cosecha anterior, todo, todo esto en armónico conjunto, á la vez que despedía este cúmulo de materias orgánicas é inorgánicas un olorcito capaz de voltear al burgués de estómago más templado.

La mayor parte de estos pobladores hacen vida nómada, y es por esto que mientras no se repartan las tierras y se funden colonias esta gente no fabricará nunca una casa; se sujetarán siempre á vivir en esas casuchas

Digitized by Google

ó cuevas, que da un aspecto desconsolador á todas las zonas del Neuquen.

A la tarde del otro día, despues de marchar constantemente, divisé el río Neuquen que se presentaba desde la colina apenas visible, en cien arroyitos separados entre sí por islotes y bancos de arena.

Dos horas después pasé este caudaloso río en el bote que allí tiene para el servicio del público y la policía, la gobernación.

El pueblo se presenta circundado por colosales médanos de arena, que cambian de ubicación con los grandes vientos que asolan periódicamente la región, resultando por esto, días tristes é incómodos que tiene que pasar encerrado el habitante so pena de ahogarse apurado por alguna fuerte dosis de arena.

Este ya no es pueblo, es una villa. Hay muchas quintas y chacras cercadas de alambre en las cuales hay construídas sólidas y modernas casas, que le dan un aspecto pintoresco al valle, que puede decirse es el más amplio de la región del norte.

La alfalfa de estos parajes es recordada en muchos puntos del Neuquen, por sus proporciones de altura considerables.

El gran canal de riego que tiene su boca toma en el Curileufu puede decirse que es este con la respetable cantidad de aguas que

Digitized by Google

reparte por el pueblo y quintas el que da vida á este centro de población.

Las alamedas se desarrollan imponentes, habiendo hoy bosques de estos árboles, que dentro de dos años más, proveerán á la villa de abundantes maderas relativamente buenas para algunas construcciones.

Es de sentir que no se hagan ensayos con otros árboles más convenientes que creo se desarrollarían bien en este punto, pues el álamo, como se comprende, es madera de poco valor y de difícil aplicación en las industrias.

La viña da resultados óptimos, y ya se vende en este pueblo á regular precio el vino que fabrica un francés que fué el iniciador de plantar frutales en general en las orillas del Curileufu.

Los duraznos, damascos, manzanas y otras frutas propias del clima, se venden aquí abundantemente en su época.

Las calles del pueblo muy bien delineadas anchas como avenidas, tienen en ambas márgenes álamos de la carolina, que en verano hermosean y alegran la villa.

Como edificios importantes, cuéntase en primera fila la casa de gobierno, adecuada y muy cómoda para esa repartición, como también la cárcel que si bien es cierto deja algo que desear por sus condiciones poco higié-

Digitized by Google

nicas, no sucede esto en cuanto á amplitud, que es relativamente cómoda.

Este pueblo ocupa un lugar prominentemente comercial, pues provee toda la parte norte, zona extensa, cuyo punto más importante es el denominado «región minas». No hay día que no se encuentren por las calles ó almacenes, grupos de estos mineros que traen pequeñas cantidades de oro á vender en las casas de negocio.

El minero en su mayor parte, siguiendo la tradición de antaño, es más bien elemento perturbador; es así como hemos tenido que lamentar los desagradables y luctuosos sucesos que se desarrollaron trágicamente en Millá Michicó.

Hoy, gracias á la energía y actividad desplegada por el integérrimo juez letrado del territorio doctor Patricio J. Pardo, se han paralizado estos desmanes que tanto azotaron al Neuquen.

Se habla de construir un canal que volcará las aguas del arroyo Blanco, sobre esa basta planicie que se extiende hacia el oriente de Chos Malal, y es de sentir que lo que aún es proyecto no sea en realidad, pues esa alta planicie regada, servirá de base para establecer allí una colonia, que secundaría á Chos Malal para imponerse como centro de importancia en el futuro, ante los demás pueblos del territorio.

Digitized by Google

La suspensión de los derechos de aduana, sobre la mercadería importada de la vecina república que antes grababa considerablemente los artículos de primera necesidad, ha dado un resultado satisfactorio, pues ya las facturas que denominaremos nobles, se presentan al consumidor bajo un aspecto más racional, en cuanto al precio; mejora muy benéfica al poblador, que recibe una ayuda directa que le secunda para desenvolverse desahogado en la región.

Con los años, sin que por esto pueda reconocerse optimista, pienso que esta región del Neuquen, está llamada á ser un gran centro agricola, porque las vastas extensiones de terreno irrigable que se presentan entre los ríos Agrio y Neuquen, así como las costas del Agrio en ambas márgenes son apropiadas para ese fin.

Es decir, que entre las pocas zonas agrícolas que cuenta el territorio, esta será una de las más florecientes.

Es indiscutible que el valle de Colli Pilli, la pampa de Ranquilón, el valle del Ñorquin Tralaitude, Taquimilán y otros parajes, aunque no muy extensos, están llamados en el futuro á ser zonas esencialmente agrícolas.

Es decir, que el Neuquen no tiene tierras pobres, sino que resulta que la mayor parte de las buenas pertenecen á concesionarios de

Digitized by Google

treinta y seis leguas que las explotan directamente arrendándolas para ganadería. En el norte, por ser más cálido, se desarrolla mejor la horticultura que en el sud del territorio: es así que en Chos Malal, Las Lajas y sus adyacencias, se cosecha el tomate, sandías, melones etc., no sucede lo mismo en la región de los lagos, que está acabadamente probado que estos productos no pueden cosecharse fácilmente.

La región del sud, riquísima en pastos, es sin rival la zona ganadera del Neuquen, y sólo es apropiada en partes, para la agricultura y allí si bien se desarrolla el trigo, la cebada y la avena, no sucede esto con el maiz que no alcanza á granar en el corto verano que ofrecen estos lugares.

En la triangulación que forman los ríos Neuquen y Agrio, hay establecidos núcleos de población considerables, en su mayor parte de chilenos radicados allí hace años, que han convertido los campos que se presentaban en aquellas épocas como inconmensurables desiertos, en hermosas campiñas donde se recojen abundantes cereales.

Bajo cualquier aspecto que se estudie la cuestión, si es ó no inmigrante conveniente el chileno, arribamos á la conclusión que favorece á ese elemento.

No se crea que hablo con apasionamiento,

Digitized by Google

pues no hay base para ello, y tanto en este escrito como en cualquiera que ejecute, usaré de mis convicciones que si son erradas, me acojeré á la ley inexorable que hace sobreentender que á equivocarse está sujeto el hombre.

Pero, para conocerse el error, debe este anular el fundamento y si esto se extiende sobre líneas prolongadísimas y prácticas, el derrumbamiento total de la cosa es inmatemático.

Pasadas ya las sombras fantásticas de la guerra, hoy sólo se debe abogar por el bien general del país y debe olvidarse al regionalismo y los rencores que sin reportar ningún beneficio, abren más bien hondos abismos minando los organismos de ambos pueblos, dando margen este estado anormal de cosas á la base contraproducente de la represalia.

Y si se estudia la cuestión *ab-ovo*, porque el chileno hasta la fecha fué refractario á argentinarse, se comprenderá facilmente con sólo estudiar las alternativas diversas porque atravesaron los problemas internacionales.

La silueta amenazante de la guerra, año tras año, no permitía el arraigamiento de esa inmigración, que si vamos á la verdad, quizás sea tan sólo el inmigrante chileno en el Neuquen y en general en toda la región

Digitized by Google

del sud, el que haya purgado y sufrido las consecuencias físicas de las divergencias internacionales.

Hoy todo ha cambiado, prueba de ello es que, el registro civil que antes anotaba reducidas partidas de nacimientos de hijos de chilenos, hoy contrarresta esa mala atmósfera el conocer que ya no traspone los andes ninguno de estos, sin que el nuevo vástago haya sido inscripto en los registros cívicos del departamento que le corresponda.

Es de notar, y mucho más para el que haya conocido otras épocas, en el Neuquen, que si bien antes el nacido en la región era refractario á todo lo del lugar llegando su oscurantismo á clasificarse chileno, hoy el cambio se ha producido sucediendo todo lo contrario.

¿Este cambio espontáneo á qué se debe? ¿Es el resultado de las trabas al inmigrante de ultra cordillera? ¿Es la consecuencia de la imposición física del temor ó la negación de garantías al inmigrante?

No, mil veces no! Es la marcha acompasada del progreso que se impone y avasalla al hombre con ese poder oculto pero innegable, más potente que la fuerza física colectiva.

Es así que esa fuerza extractiva del progreso que se denomina «educación» difundida

Digitized by Google

en el Neuquen por medio de los colegios del estado fundados en estos últimos tiempos, es la que ha iniciado la tarea de argentinizar el habitante del territorio; estos colegios son los que han sembrado semillas sanas y por eso se recojen frutos lozanos; estos han inculcado en el niño la idea de la patria, sustrayéndolos á la semibarbarie reflejada en cualquier idea ofrecida á la mente incipiente del niño, por el padre ó pariente de inteligencia embrionaria.

Hoy, sin dejar de respetar la patria de sus antepasados, saben que no hay patria más grande que aquella en que nacieron...

La mañana aunque fría, se presentaba á propósito para continuar la marcha hacia la confluencia de los ríos Neuquen y Limay punto donde se ha trasladado últimamente la capital del territorio.

El camino empieza á ascender una serie de colinas formadas de conglomerados abundantes en granitos y traquitas.

Llegué á la meseta, en partes árida y fea en otras, cubierta de cascajos y más allá sitios fangosos donde hay pequeños charcos, utilizables por necesidad para dar de beber á los caballos.

Había andado una legua aproximadamente y tuve la suerte de encontrar en el camino á un apuesto caballero, que relegando al ol-

Digitized by Google

vido la buena vida de la ciudad, se lanzaba á estos desiertos parajes, en busca de algo más positivo que la vida inactiva á que tan dedicada está la juventud en los grandes centros.

Caminé toda esa tarde, y al anochecer llegué al lugar denominado Ranquiles...

La noche no se presentaba muy agradable, pues aunque estrellada y serena, caía una helada que aún estando al pie del fogón sentía esas impresiones glaciales que dejan su huella indeleble marcada en la mente por muchos años.

Miré que el frío ese que penetra saco y camisa y se ubica en los huesos, burlándose de la epidermis, es lección que se aprende y difícilmente se olvida.

Para mejor, el asado revolcado extremadamente en la ceniza, estaba malo, tanto, que me hizo recordar aquellos tiempos en que yo formaba bulto en la docta Córdoba, cuando me solía llenar la boca con esas ricas empanadas á la criolla que amasaba una viejita llamada doña Micaela, y que tenían fama por el buen relleno, entre la gente de buen gusto.

Y no es broma, doña Micaela era tan nombrada y conocida en la alta Córdoba como los Alcorta y los Juárez...

Cinco días después, me encontré frente al pueblo de Neuquen, hoy capital del territorio.

Digitized by Google

En todas partes encontré casas en principio, casas en conclusión, galpones aquí y allá, es decir, un movimiento activo, ocupando un sitio prominente la fiebre de la edificación.

Puede anticiparse que la capital del Neuquen, en breve tiempo tendrá una población de mil habitantes, compréndase, de población de arraigo.

Las inundaciones periódicas han obligado á formar el nuevo centro en la iniciación de una falda morenisca, algo retirada de los ríos, pero que se surtirá de agua por medio de un canal que tendrá su bocatoma aproximadamente á dos leguas de la conjunción de los ríos Limay y Neuquen.

En este punto es donde hoy se reconcentra todo el movimiento comercial del norte y lejano sur de la Patagonia.

FIN

Digitized by Google

ÍNDICE

	PÁGINA
Introducción	3
Nahuel Huapí	11
Nahuel Huapí y su división en lotes	16
Puyehue, Llanquihue y Ranco	21
Llanquihue	39
Ranco	42
Vías de comunicación	45
Institución policial	53
Centros de población	59

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

KL.

Digitized by Google

Digitized by Google

UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS

3018457984

0 5917 3018457984